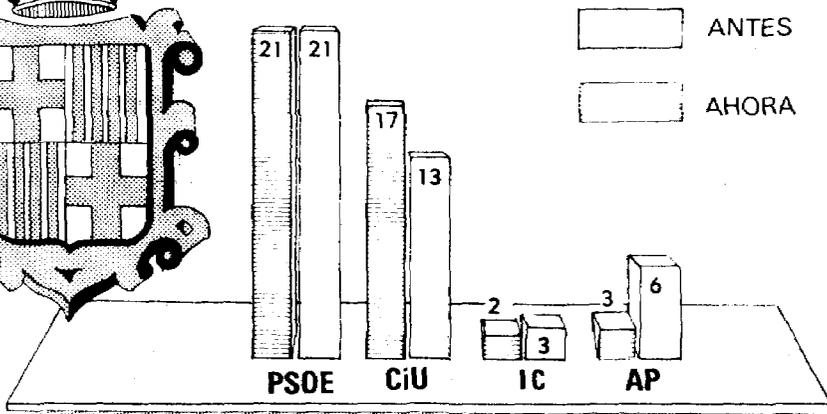


RESULTADOS EN BARCELONA CIUDAD



FERNANDO RUBIO

Persiste la incertidumbre sobre quién será el próximo alcalde de Barcelona

CiU podría impugnar los resultados total o parcialmente

Barcelona. J. A. G.

Venticuatro horas después de realizado el primer escrutinio — que es oficioso mientras no lo realice la Junta Electoral — persiste la incertidumbre sobre quién será el próximo alcalde de Barcelona. Los resultados provisionales facilitados por la Junta Electoral de Zona dan vencedor a Pascual Maragall, que podrá gobernar con el apoyo comunista. Pero CiU presenta otros datos que les dan la mayoría absoluta en unión de Alianza Popular.

Un cualificado portavoz convergente aseguró ayer a ABC que según el recuento de las actas realizado por CiU, Maragall ha perdido la Alcaldía, porque los comunistas de Iniciativa per Catalunya no han superado la barrera del 100 que le supondría dos escaños. Concretamente, IC habría obtenido, según CiU, el 4,9 por 100 de los votos. Estos dos escaños que aún están bailando irían a parar, según la citada fuente, a Ap y CiU, partidos que en total sumarían la cifra de 22 concejales, esto es, la mayoría absoluta en el consistorio barcelonés.

La misma fuente convergente aseguró que los servicios jurídicos del partido están analizando la posibilidad de presentar una impugnación, total o parcial, del recuento realizado por la Junta Electoral de Zona.

En consecuencia, lo único cierto que hoy se tiene por tal en Barcelona es la incertidumbre. El caótico recuento electoral de la noche del pasado miércoles — que ha dejado pequeños a los célebres recuentos de Martín Villa — ha sido el comentario generalizado de todos los barceloneses a lo largo del día de ayer. Tampoco han faltado los comentarios malévolos sobre la entrada triunfal, retransmitida por televisión, de Pascual Maragall en el cuartel general de los socialistas, cuando éstos creían contar con la mayoría absoluta.

De todos modos, es evidente que la confusa situación que aún se vive ha alterado los planes de los líderes. Culléll, que en la madrugada de ayer no dudó en felicitar a Maragall, «desapareció» de la vista de cualquier periodista. Maragall, por su parte, buscó refugio en un pequeño pueblo de Gerona. Y Lacalle y Vintró guardaron un persistente y discreto silencio.

No obstante, y mientras se despeja la incertidumbre, si hay resultados que parecen inamovibles. El crecimiento de CiU en Barcelona es evidente y lo es aún más en toda Catalunya, donde los socialistas han sufrido un serio retroceso. En números reales, CiU ha sido el partido que más ha crecido en toda España. Algunos datos elementales pueden dar idea del enorme entramado que ha logrado tejer CiU en Cataluña gracias a estas elecciones: los convergentes han obtenido 4.300 concejales, de los cuales casi 600 son alcaldes. En 1983, la proporción del PSC y CiU era de 43 a 25 por 100; ahora, esa relación se establece entre el 34,1 de CiU y el 38,5 del PSC. Además, CiU controla desde ayer tres Diputaciones y todos los Consejos comarcales de Cataluña a excepción de cuatro. Estas son las divisiones de Jordi Pujol tras el 10-J, que convierten a CiU en el partido nacionalista más poderoso de España. Por el contrario, el PSC no sólo no ha alcanzado aquellas Alcaldías calificadas de «prioritarias» por los socialistas (un caso ejemplar ha sido Santa Coloma), sino que además han perdido importantes Ayuntamientos y la mayoría en Lérida y Tarragona.

En cuanto a la capital barcelonesa, el partido de Pujol es el que más ha crecido. Del 26,9 por 100 en 1983 ha pasado al 35,1. El PSC ha bajado casi dos puntos, igual que los comunistas. En cuanto a AP, el retroceso es más sensible: cinco puntos.

En suma, la pelota está aún en el tejado. Los poco seguros pero oficiosos resultados que se conocen sobre Barcelona dan ventaja a Maragall. Se trata, en todo caso, de una ventaja muy disminuida si se analiza desde la perspectiva general catalana.